‘Negro sobre rojo’, del mal y sus concomitancias

El libro ‘Negro sobre rojo’ ha sido publicado por Mercurio Editorial y se presentó el pasado 1 de diciembre en el festival LPA Confidencial, en un homenaje a Dolores Campos-Herrero, Alexis Ravelo y Antonio Lozano.

ANÁLISIS
JUAN CARLOS DE SANCHO
Escritor

Escribía Alejandra Pizarnik que si nombras al fantasma lo matas. Las palabras tienen ese poder revelador, visualizar el mal, aunque eliminarlo lo dudo. Otro poeta Yevgeny Yevtushenko pensaba que la vida es un arcoíris que incluye el negro. De esto tratan estos relatos, su trasfondo y apariencias. Los escritores y escritoras incluidos en esta colección desconozco si escriben en negro desde la indignación personal o a partir de una inquietante responsabilidad ética o simplemente literaria. Nombrar el mal desde sus variopintos contornos no debe ser tarea fácil, requiere grandes dosis de vigilancia y análisis de la realidad humana. Ya sabemos que hay mucho lobo disfrazado de cordero, descubrirlos supone un enorme reto.

Los imagino con periscopios y microscopios en el interior de sus cerebros, escribiendo sin perder detalle, las palabras como lentes de aproximación. Utilizan la ficción para desvelarrealidades oscuras y confusas aunque partan de sucesos cotidianos para enhebrar su relato, el diagnóstico pormenorizado del crimen perfecto, la venganza meditada, la radiografía de una brutal masacre, el dictamen de una infame fechoría. El arte de estos cuentos es que el adjetivo final lo debería poner el lector. Yo suelo silbar cuando veo solo una buena película de terror, es mi manera de protegerme del susto.

Un momento de la presentación celebrada en el marco del LPA Confidencial. C7

Estamos expuestos a numerosos peligros y sacudidas, lo comprobarán desde las primeras páginas de este libro. No solo es la guerra de Ucrania que estos días acontece, sino también la posibilidad de una bomba nuclear en manos de un loco desaprensivo o ese anónimo y amable vecino que acaba de descuartizar a sus dos hijos mientras pasea tranquilamente a su perro por el parque.

Tardé muchos años en darme cuenta de esa brutal dualidad, incluso cuando leí en un libro científico un artículo donde me advertían que todos llevamos un asesino dentro.

Esa perversa fascinación por el mal y que no hemos conseguido disimular, ha creado muy buena literatura.

Las ideas reinantes son las de los que reinan. Muy acertado estuvo en este aforismo el dramaturgo Bertold Brecht, y lo he traído a colación para afirmar con rotundidad que la maldad reina con total insolencia en estos principios del siglo XXI. Otros analistas dirán que todo se repite, que todo sigue igual, que siempre ocurrió así, pero resulta que hoy además la maldad se vende como producto de consumo: un malo, una mala, son más rentables hoy que los buenos hacedores del bien común. Los medios de comunicación ofertan la perversidad de forma habitual y entre más aterrorizada la población más dominada, obediente y sumisa. El ascenso de los fascismos y el gradual aumento del analfabetismo funcional de las masas, nos revelan un panorama sin esperanza, un porvenir maléfico.

Estos relatos vienen a paliar tanta indolencia por parte de los que reinan y el sufrimiento añadido de sus súbditos. Creo que son de utilidad pública porque nos detallan los entresijos del mal, sus perversas y sutiles maneras, escritos tal vez como una posibilidad (aunque acaso remota) para que las cosas puedan mejorar. Ese fue el gran objetivo de las novelas de don Benito Pérez Galdós, nombrar los fantasmas y maldades de su época para que el lector, libremente, se posicionara a favor del innovador Pepe Rey o de la fanática Doña Perfecta, de la valerosa Casandra o de la cruel Juana de Samaniego, personajes ontológicamente reales, metáforas clarividentes del bien y del mal.

En este libro hay libertad de elección, ningún relato es un manual de supervivencia, usted decide.

Pase y entre en este esta fiesta de la pesadumbre. Entre por cualquier puerta entreabierta o si lo prefiere por este resquicio de esta ventana cerrada a cal y canto. Manténganse en alerta, queda avisado. Y no se olvide de pensar, podría ser usted el máximo sospechoso, la máxima sospechosa, quien sabe. La mentira es una forma de talento, dixit Cioran.